

# INTRODUCCIÓN

En la actualidad el costo de los equipos de cómputo ha disminuido considerablemente, mientras que sus capacidades y posibilidades de utilización han aumentado en forma inversa a la reducción de sus costos. Aunque los costos unitarios han disminuido (el costo de una computadora personal, “microcomputadora” se ha disminuido), los costos totales de la computación (costo de equipos, sistemas, paquetes, recursos humanos, consumibles, etc.) se han incrementado considerablemente. Ello se debe a que, si bien la relación precio/memoria es menor, el tamaño de la memoria de los equipos y sus capacidades son mucho mayores, con procesadores y dispositivos que permiten acceso de más datos en mucho menos tiempo y que procesan la información en forma más rápida (memorias RAM, ROM, discos fijos, etc.) Esto hace que, aunque se han reducido los costos, al aumentar sus capacidades y facilidades han incrementado el costo total, lo que ha tenido como consecuencia que los costos totales del uso no hayan disminuido en todos los casos.

En algunas ocasiones ha disminuido el costo de las aplicaciones, pero se tiene poca productividad en relación con la información y uso que se da a ésta; también se tiene poco control sobre la utilización de los equipos y un deficiente sistema de seguridad tanto física como lógica y falta de confidencialidad de la información.

Uno de los problemas más frecuentes en los centros de informática es la falta de una adecuada organización que permita avanzar al ritmo de las exigencias de las organizaciones. A esto hay que agregar la situación que presentan los nuevos equipos en cuanto al uso de bases de datos, redes y sistemas de información. Lo anterior, combinado con la necesidad de una eficiente planeación estratégica y corporativa de las organizaciones y una descentralización de equipos y centralización de la información, ha provocado que la complejidad de las decisiones, y las dimensiones de los problemas en cuanto a la mejor forma de organizar el área de cómputo, requieran aplicar técnicas modernas de control y administración.

También en muchos centros de informática se desconoce el adecuado empleo de herramientas administrativas, contables/financieras tales como presupuestos, finanzas, costos, recursos humanos, organización, control, etc. Y eso repercute en una inadecuada área de informática que no permite tomar decisiones con las características que deben tener las organizaciones actuales, haciendo que no se cuente con los controles que aseguren que esas decisiones no se desvíen de los objetivos.

Los sistemas tienen diferentes etapas, y una de ellas puede ser la utilización de las herramientas que nos dan los sistemas electrónicos. Para poder evaluar un sistema de información es necesario conocerlo y controlarlo desde su inicio, siguiendo su proceso que puede ser manual, mecánico, electrónico o bien la combinación de estos, hasta llegar a su almacenamiento, respaldos, seguridad y eficiencia en el uso de la información que proporcionan. No basta, pues, conocer una parte o fase del sistema como pueden ser los equipos de cómputo, que tan sólo vienen a ser una herramienta dentro de un sistema total de información.

El objetivo de este manual es proporcionar al alumno un conjunto de herramientas en la modalidad de cuestionarios que le permitan llevar a la práctica paso a paso el procedimiento para realizar una auditoría informática una vez que se ha logrado la comprensión teórica del mismo.

El resultado final esperado es la elaboración de un documento que contenga observaciones, sugerencias y recomendaciones en cuanto a los sistemas que ha evaluado y el estado general del departamento de informática o centro de cómputo evaluado.